

Dilema personal. ¿Me quedo con el cambio?

Tu padre te envía a comprar el periódico al quiosco de la esquina y te sobran unas monedas y ves que han llegado los cromos que coleccionas y que cuestan tanto de encontrar porque se acaban enseguida.



el temor

Respuesta: me vuelvo a casa con el cambio aunque me fastidie no comprar los cromos. Si mi padre se entera me caería una buena regañina...

Comentario: ¿Solo porque te da miedo tu padre te cortas de hacerlo? Esa no es la mejor razón, es solo una reacción de temor pero no tanto de respeto ni te planteas si está bien o mal hacerlo. Venga, seguro que puedes pensar más.



el egoísmo

Respuesta: me los compro porque seguro que luego se acabarán y si me pregunta les diré que es justo porque yo también estaba haciéndole un favor con el periódico.

Comentario: ¿Así que es un intercambio? No sé, yo creo que hacer recados es parte de tu colaboración familiar. Y estás pensando en ti únicamente...



la expectativa

Respuesta: iré a casa y le diré lo bien que me he portado para que me deje volver al quiosco y comprármelos...

Comentario: quedar bien, quedarás, pero date cuenta de que en el fondo lo haces para que te den permiso. Eso es una especie de manipulación encubierta, ¿no te parece?



la justicia

Respuesta: no tengo permiso y sé que no debería pero puedo comprarlos y devolver el dinero cuando llegue a casa. Asumiré las consecuencias.

Comentario: vale, al menos has pensado en todos los elementos. Has juzgado que no es correcto y lo asumes y no quieres aprovecharte sino pagarlo. Algo es algo.